



La transmisión de los conceptos universales y particulares en la consolación de la filosofía de Boecio

Daniel Vázquez

UNMdP

En la obra de Boecio es posible confluir diversos elementos del pensamiento clásico y del pensamiento cristiano. En su obra se encuentra una fuerte huella de Aristóteles, en cual lo compiló y lo adaptó al latín. Boecio, fue uno de los más importantes exponentes a la hora de traducir los textos clásicos, como es el caso de la *Isagoge* de Porfirio. Ha Traducido del griego al latín comentarios de las *Categorías* de Aristóteles, la *Lógica* de Aristóteles. Una seria de comentarios *Sobre las Proposiciones*, *Primeros Analíticos*, *Tópicos*, *Refutaciones contra las Sofistas*. Los *Tópicos* de Cicerón.

La obra de Boecio “*La consolidación de la filosofía*” es su obra más conocida. Se trata de un texto clave a la hora de entender las formas de transmisión que se produce en los primeros siglos de la Edad Media entre la cultura clásica, la filosofía y la literatura cristiana. La obra se estructura en cinco libros. Un rasgo significativo a la hora de comprender su postura filosófica es el hecho que sus argumentos se basan en una teología racional, que le permitió distinguir entre razón y fe.

La obra se encuentra estructurada en forma de dialogo entre el autor y la filosofía, esta última aparece encarnada en el libro por una mujer dotada de una agudeza superior (La filosofía, encarnada bajo la forma de mujer, en cuyo vestidos lleva escrita las iniciales P y T, probablemente aludiendo a la división de la filosofía práctica y filosofía teórica que había establecido Platón) El texto aparte de su gran valor literario, combina la prosa y el verso y la ironía.

En la “*consolación de la filosofía*” se hacen presentes pocos elementos aristotélicos, salvo en el Libro Quinto, donde aparece la concepción de Dios como “*primer motor*”. En cambio se hace evidente, una fuerte influencia platónica y neoplatónica. En este sentido, se centra la influencia platónica por lo que respecta a la idea de Dios como bien supremo al que tienden todas las cosas. Según Boecio, sin la presencia de Dios no puede concebirse ninguna explicación del mundo.

Boecio expone en su obra los males que lo afligen y la filosofía le responde de forma racional. El bien universal es al mismo tiempo Dios. Todas las cosas, incluidas la felicidad y la infelicidad, se refieren a Dios. Pero Boecio se pregunta ¿cómo es posible dar explicaciones a los hechos de que el vicio no siempre es castigado y de que, paralelamente, la virtud no siempre obtiene su recompensa? La respuesta que plantea el autor es que sólo al final Dios establecerá la justa recompensa de todas las injusticias cometidas en el mundo. Dios, bajo la concepción de Boecio, actúa como mecanismo corrector de este desequilibrio producido por la presencia del mal. Dios, sostiene Boecio,

por encima de todo está como espectador, Dios presciente de todos los acontecimientos, y en la eternidad, siempre presente en su visión, se convierte con la futura cualidad de nuestros actos dispensando recompensas

a los buenos y castigos a los malvados. No en vano se le dirigen esperanzas y plegarias, que, si son recetas, no pueden ser ineficaces.

Es importante resaltar la fuerte influencia de este pensador con la filosofía estoica, particularmente con Séneca. En la *Consolación de la Filosofía* se deja ver un fuerte pensamiento estoico, al refugiarse en sí mismo, con el objetivo claro que el alma llegue a ser virtuosa.

La influencia de Boecio en el pensamiento clásico es un factor clave en el intento de comprender la transmisión del pensamiento clásico en la Edad Media. Es muy interesante la biografía de Casiodoro, la cual se dedicó a escribir sobre Boecio, es dicho texto se aprecia la forma en que se inició la transmisión del pensamiento de Boecio en los primeros siglos de la Alta Edad Media. Luego de la trágica muerte de Boecio. Casiodoro fundó un monasterio en Vivarium, los monjes estudiaban y analizaban la obra de Aristóteles gracias a las traducciones y comentarios del autor. De hecho, la obra de Boecio, hasta finales del siglo XII, se consideró como el principal vehículo de transmisión del aristotelismo a Occidente.

Boecio fue tenido entre los siglos VIII y XII como un referente indispensable en materia de filosofía. Considerándose como un pensador central en el pensamiento medieval.

La transmisión de los conceptos e interpretación de los universales y particulares, nos lleva inevitablemente a la necesidad de leer y estudiar los textos de Boecio. En la *Consolación de la Filosofía*, se hacen presente diferentes exposiciones sobre los universales y particulares. Boecio entiende los universales y particulares desde su propia postura y condicionamientos históricos, el cual los concibe aunando la literatura cristiana con las teorías de Aristóteles, Platón, Porfirio y diferentes autores neoplatónicos. Lo enriquecedor de este trabajo es el hecho de realizar un análisis descriptivo de la manera en que los diferentes conceptos clásicos cobran nuevos rumbos en la filosofía.

Bibliografía

- Boecio, "La Consolación de la Filosofía" Barcelona, Montaner y Simón, 1955.
Abbagnano, N. "Historia de la Filosofía". Barcelona, Montaner y Simón, 1955-1965, 3 vols.
Gudeman, A. "Historia de la antigua literatura latino-cristiana". Barcelona, Labor, 1940.
Rémondon, R. "La crisis del imperio Romano". Barcelona, Labor, 1967.